

ESPECIAL / TU TRABAJO DE DA VIDA

LIANA SANDRU / ENCARGADA DE GRANJA EN CINCAPORC

UNA VIDA EN LA GRANJA

«CON TRABAJO Y PACIENCIA, TE HACES TU HUECO Y TE VEN COMO UNO MÁS»

Apasionada del mundo porcino, Liana Sandru trabaja como encargada en una de las granjas de Cinca porc, empresa de referencia en el sector con más de 40 años de experiencia. Actualmente ejerce su labor en la ganadería Hermanos Sierra, aunque el año que viene se trasladará a la granja multiplicadora que la compañía está construyendo en la localidad turolense de Argente.

¿De dónde le surge esa pasión por la ganadería?

Yo soy de Rumanía. Cuando era pequeña, mis padres tenían muchos animales, entre ellos, cerdos. Les veía trabajar, darles de comer, cuidarlos... ¡Debe ser cosa de familia! Cuando vine a España, hace casi ya 20 años, la idea de trabajar en una granja ya poblaba mi cabeza. En 2008, conseguí un empleo en Cinca porc. Este año, la empresa me ofreció la oportunidad de crecer y convertirme en encargada, y acepté sin dudar.

¿Cómo es su día a día?

Me gusta ser siempre la primera en llegar. Lo primero que hago es comprobar que todo esté bien, que las instalaciones funcionan correctamente y que los cerdos están como deben. Mis tareas son, básicamente, de coordinación y supervisión del personal, pero también ayudo siempre que es necesario en las tareas cotidianas. Me encanta mi trabajo, en la granja soy feliz.

¿Es importante poner pasión en lo que hace?

Es vital, para cualquier cosa en la vida. Yo salgo del trabajo y ya estoy pensando en qué voy a hacer al día siguiente. Creo que si el trabajo no te gusta, si no te apasiona lo que haces, es muy difícil desarrollarte profesionalmente. Sin entusiasmo, te quedas estancado, no tienes fuerzas para tirar para arriba. Para crecer, para que las cosas salgan bien, hay que echarle ganas.

¿Existe una brecha de género en el sector?

Un poco, sí. Todavía hay gente que piensa que las mujeres no pueden hacer el mismo trabajo de un hombre en la granja. Pero, mirándolo por el lado positivo, las cosas han cambiado mucho desde que yo entré a trabajar. La mentalidad ha evolucionado y aunque es cierto que debemos



«Si no te gusta lo que haces, si no te apasiona tu trabajo, es muy difícil crecer profesionalmente. Sin entusiasmo, te quedas estancado, sin fuerzas»

superar algunas barreras de género, hoy en día hay muchas más mujeres trabajando en las granjas.

¿Ha tenido alguna dificultad a lo largo de su carrera por ser mujer?

En este sector, parece que las mujeres tienen que demostrar su valía más que sus compañeros varones. Cuando yo empecé, estaba rodeada de hombres y no quería que me dijeran que no podía hacer las cosas por ser mujer, así que siempre que hacía falta hacer cualquier cosa, iba yo. Aunque a veces no se pueda, siempre hay que intentarlo. Con

trabajo y paciencia, que también hay que tenerla, al final te haces tu hueco y te ven como uno más.

¿Qué se puede hacer para seguir caminando hacia esa tan ansiada igualdad?

Siempre se puede hacer más, tanto en el sector porcino como en cualquier otro. Cinca porc, por ejemplo, cuenta con diversos planes que llevan a cabo desde Recursos Humanos para asegurar la igualdad de oportunidades entre hombres y mujeres.

¿Hay que atraer al talento joven?

Creo que el porcino es un sector que está atrayendo a mucha gente joven gracias a la incorporación de nuevas tecnologías y a los planes de formación de las empresas. Hace unos meses, asistí a un campus para encargados de granjas con conferencias y talleres sobre la comunicación, la bioseguridad o el control ambiental. Me sorprendió que había gente de veintipocos que ya eran encargados de granja. Eso demuestra que las empresas confían en los jóvenes preparados y que ellos están interesados en desarrollar una carrera profesional en las granjas. Es una muy buena noticia que haya un relevo generacional en el sector.

B. P.